

Objetivo 4

Reducir la mortalidad infantil

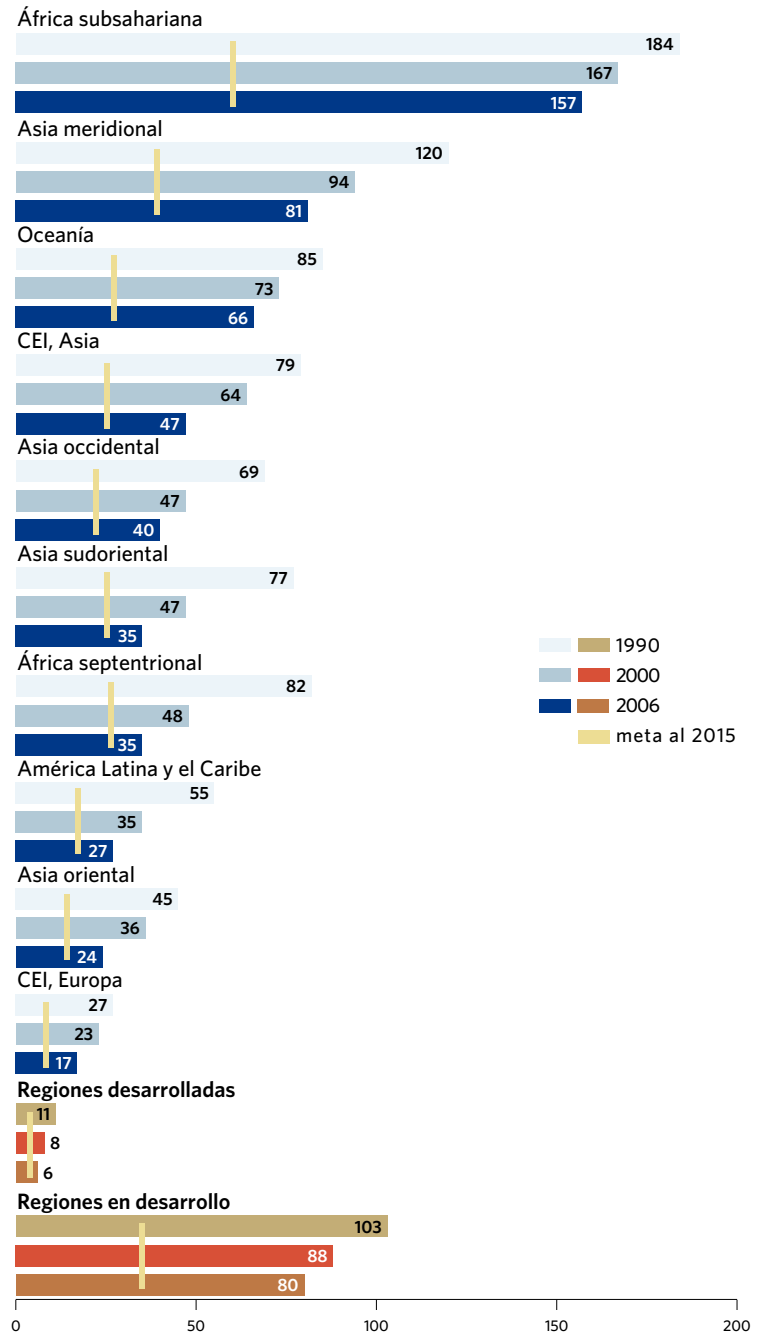


META

Reducir en dos terceras partes, entre 1990 y 2015, la mortalidad de los niños menores de 5 años

Pese al progreso, el número de muertes de niños menores de 5 años se mantiene inaceptablemente alto

Tasa de mortalidad de niños menores de 5 años por cada 1.000 nacidos vivos, 1990, 2000 y 2006



En 2006 fue la primera vez, desde que se llevan registros, que las muertes anuales de niños menores de 5 años descendió por debajo de los 10 millones. Aún así, resulta inaceptable que anualmente mueran millones de niños por causas evitables. Las probabilidades de que un niño nacido en un país en desarrollo muera durante sus primeros 5 años de vida son 13 veces superiores a las de un niño nacido en un país industrializado. Aproximadamente la mitad de las muertes de niños menores de 5 años del mundo en desarrollo ocurren en el África subsahariana.

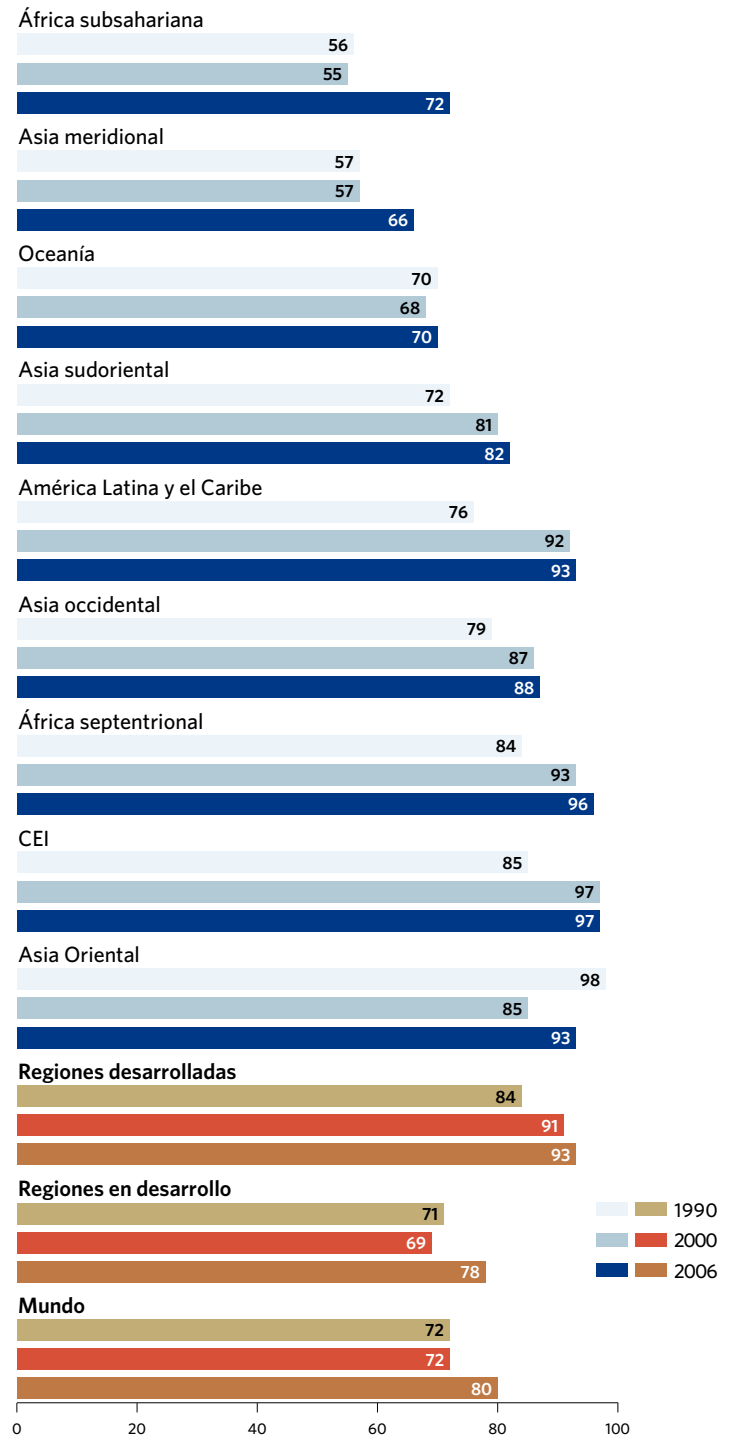
Entre 1990 y 2006, hubo aproximadamente 27 países —la amplia mayoría en el África subsahariana— que no avanzaron en la reducción de la mortalidad infantil. En el Asia oriental y en América Latina y el Caribe, los índices de mortalidad infantil son aproximadamente cuatro veces superiores a los de las regiones desarrolladas. Sigue habiendo disparidad en todas las regiones: los índices de mortalidad son superiores en niños de familias rurales y pobres, cuyas madres carecen de educación básica.

Las principales causas de mortalidad infantil —neumonía, diarrea, paludismo y sarampión— son fáciles de prevenir mediante la introducción de sencillas mejoras en los servicios básicos de salud y con intervenciones de probada eficacia, como la terapia de rehidratación oral, los mosquiteros tratados con insecticidas y las vacunas. La neumonía mata a más niños que cualquier otra enfermedad. Aún así, en los países en desarrollo, la proporción de niños menores de 5 años con sospecha de neumonía que reciben atención de salud apropiada, continúa siendo baja.

El 37% de las muertes de menores de 5 años ocurre dentro del primer mes de vida; con una mejor atención neonatal y materna se podría salvar a un sinnúmero de recién nacidos. Se estima que la desnutrición es la causa subyacente en más de un tercio de las muertes de niños menores de 5 años.

La vacunación ha reducido las muertes por sarampión

Proporción de niños entre 12 y 23 meses de edad que han recibido al menos una dosis de la vacuna contra el sarampión, 1990, 2000 y 2006 (Porcentaje)



El sarampión, importante causa de mortalidad infantil, puede evitarse eficazmente con una vacuna relativamente económica y una revacunación posterior que proporciona protección para toda la vida. La combinación de una vacunación de rutina mejorada y la cobertura de la segunda dosis ha reducido las muertes en el mundo en más de dos tercios desde 1990, superando el objetivo inicial de reducir a la mitad la mortalidad por sarampión para el 2005. Las muertes por sarampión en el mundo -en su mayoría, de niños menores de 5 años- se desplomaron un 68%, pasando de 757.000 en el 2000 a 242.000 en el 2006. En el África subsahariana, las muertes por sarampión se redujeron más del 91%.

No alcanza con una campaña de una sola dosis para proteger a la comunidad del sarampión. Por lo tanto, se necesitan programas complementarios (servicios de vacunación de rutina en los países con alta cobertura de la primera dosis) o campañas periódicas (cada tres o cuatro años en países con baja cobertura de la primera dosis) para poder alcanzar una inmunización universal. En 1990, los 47 países que daban cuenta del 95% de las muertes por sarampión tenían baja cobertura de vacunación de la primera dosis y carecían de la oportunidad de acceso a la segunda dosis. En 2007, se puso en práctica un protocolo de segunda dosis en 44 de los 47 países de alto riesgo mediante campañas nacionales. Más de 600 millones de niños y niñas han tenido una "segunda oportunidad" de vacunación desde 1990.

En 2006, alrededor del 80% de la población infantil mundial recibió la vacuna de rutina contra el sarampión. Si bien este aumento de la cobertura resulta impresionante, será necesario realizar esfuerzos adicionales para garantizar que todo niño o niña esté inmunizado y alcanzar el objetivo de reducir un 90% la mortalidad por sarampión para el año 2010.



